

MANIFIESTO DEL NUEVO REALISMO

Colección Razón y Sociedad
Dirigida por Jacobo Muñoz

MAURIZIO FERRARIS

MANIFIESTO DEL NUEVO REALISMO

Edición al cuidado de Francisco José Martín

BIBLIOTECA NUEVA

siglo xxi editores, s. a. de c. v.

CERRO DEL AGUA, 248, ROMERO DE TERREEROS,
04310, **MÉXICO**, DF
www.sigloxxieditores.com.mx

salto de página, s. l.

ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.saltodepagina.com

editorial anthropos / nariño, s. l.

DIPUTACIÓ, 266,
08007, **BARCELONA**, ESPAÑA
www.anthropos-editorial.com

siglo xxi editores, s. a.

GUATEMALA, 4824,
C 1425 BUP, **BUENOS AIRES**, ARGENTINA
www.sigloxxieditores.com.ar

biblioteca nueva, s. l.

ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.bibliotecanueva.es

FERRARIS, Maurizio

[Manifiesto del nuevo realismo. Español]

Manifiesto del nuevo realismo/ Maurizio Ferraris; traducción del italiano
por Francisco José Jiménez; edición revisada por Francisco José Martín. - Madrid :
Biblioteca Nueva, 2013.

184 p. ; 21cm (Colección razón y Sociedad)

ISBN : 978-84-9940-729-6

1. Filosofía 2. Sistemas filosóficos

1.14 HP

Cubierta: J. M.^a Cerezo

Traducción: *Manifiesto del nuevo realismo*: traducción de José Blanco Jiménez, con la colaboración de Alessandro Santoni, revisada y corregida por Francisco José Martín. «Realismo positivo» (Apostilla): traducción de Francisco José Martín

Título del original: *Manifiesto del nuovo realismo*, Maurizio Ferraris

© 2012, Gius. Laterza & Figli

© Maurizio Ferraris, 2013

© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2013

Almagro, 38
28010 Madrid
www.bibliotecanueva.es
editorial@bibliotecanueva.es

ISBN: 978-84-9940-729-6

Depósito Legal: M-M-30.041-2013

Impreso en Lável Industria Gráfica, S. A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Índice

INTRODUCCIÓN	9
BIBLIOGRAFÍA	21
NOTA A LA EDICIÓN	27

MANIFIESTO DEL NUEVO REALISMO

PRÓLOGO	33
1. <i>Realitysmo</i> . El ataque posmoderno a la realidad....	39
1.1. Del posmodernismo al populismo	39
1.2. Ironización	44
1.3. Desublimación	52
1.4. Desobjetivación	56
1.5. Del realitysmo al realismo	60
2. Realismo. Cosas que existen desde el principio del mundo	69
2.1. La falacia del ser-saber	69
2.2. Experimento de la pantufla	75
2.3. Ontología y epistemología	80
2.4. Enmendable e inenmendable	85
2.5. Mundo interno y mundo externo	89

2.6. Ciencia y experiencia	92
2.7. ¿Positivismo?	96
3. Reconstrucción. Por qué la crítica empieza por la realidad	99
3.1. La falacia del cerciorar-aceptar	99
3.2. Experimento del cerebro ético	102
3.3. Muyotrismo e irrevocabilidad	104
3.4. Deconstrucción	107
3.5. Crítica	113
3.6. Reconstrucción	116
4. Emancipación. La vida no examinada no tiene valor	125
4.1. La falacia del saber-poder	125
4.2. Experimento del adiós a la verdad	130
4.3. Dialéctica	135
4.4. Certeza	140
4.5. Ilustración	144
4.6. Liberación	150
NOTA AL TEXTO	153

APOSTILLA A LA EDICIÓN ESPAÑOLA DE BIBLIOTECA NUEVA

REALISMO POSITIVO	159
EL ERROR DE DESCARTES	162
FILOSOFÍA POSITIVA	165
SOY, LUEGO PIENSO	167
MUNDO	169
MENTE	173
EMERGENCIA	175
VOLVER A PENSAR EN GRANDE	178

INTRODUCCIÓN

Maurizio Ferraris es uno de los filósofos italianos más brillantes del momento. Del momento italiano, sin duda, pero también del momento actual, sin adjetivos, de este tiempo nuestro, entre posmoderno e indignado, que no parece haber aprendido aún a declinar la magna crisis que nos envuelve. Su obra, sin embargo, está destinada a trascender el momento y quedar en el tiempo, acaso como propuesta siempre válida ante problemas que son de todo tiempo, o, por lo menos, como respuesta propia de nuestro tiempo a esa suerte de callejón sin salida embocado por el mundo occidental en las últimas décadas del siglo pasado. No es el único, desde luego, pero sí uno de los que con mayor empeño ha perseguido pensar el propio mundo circunstante y poder dar razón de él, y también, por ello mismo, más allá de todo afán descriptivo, pero sin desdeñarlo, comprender a fondo la luz de fiesta que iluminaba la gran noche posmoderna y denunciar su impostura. Hasta el punto que bien podría decirse que su obra ha sabido hacerse cargo del «espíritu del tiempo» de este tiempo nuestro que se nos ha venido encima como anuncio de un cambio epocal. Porque, en efecto, el «nuevo realismo» tiene que ver precisamente con eso, con algo que está en el espíritu del tiempo de nuestra época.

Llegar hasta aquí no le ha sido fácil, sobre todo porque su formación viene de lejos, demasiado lejos, y su obra, de consecuencia, arranca y empieza su camino en un horizonte muy ajeno a la tradición analítica y al realismo filosófico. Pero era un camino, desde luego, un verdadero «camino de pensamiento». Eso es lo primero que debe destacarse en la obra de Ferraris: un camino conducido desde la exigencia del pensamiento, desde una extrema fidelidad a la sola exigencia del desarrollo de su propio pensamiento. Un camino, en verdad, que pronto había de volverse adverso, pues nunca es fácil romper los lazos con el propio horizonte de formación y separarse de los maestros, menos aún cuando esto se hace a la luz del sol y como necesidad intrínseca del devenir de la propia inteligencia de las cosas. Que fue así, y no un ajuste de cuentas interno a la corriente hermenéutica, que es como han querido verlo quienes reducen el desarrollo de la filosofía en nuestro tiempo a una mera contienda académica, lo prueba el camino que van constituyendo sus publicaciones, una tras otra acompasadas con buen ritmo, añadiéndose y corrigiéndose, aquilatándose en pasos sucesivos, todos ellos dados con tiento y con cuidado, pero sin miedo, acumulando una cierta inquietud que no acababa de encontrar respuesta, y acaso también un malestar creciente de cara a los cada vez más evidentes límites que él siente, límites que eran de un pensar, pero que Ferraris siente más allá del pensamiento, acaso en la misma vida, hasta que con todo ello, en ese camino empezado que es su mismo pensamiento, traza una curva que iba a convertirse en punto de inflexión del mismo pensamiento, un punto, en efecto, a partir del cual, Ferraris abandona el horizonte hermenéutico y da inicio a su andadura por las sendas del realismo. De un realismo renovado, desde luego, que busca estar, sobre todo, a la altura del propio tiempo.

Y es que —conviene no olvidarlo— su propuesta de un «nuevo realismo» recoge una demanda de amplio radio de acción que atraviesa el campo todo de la cultura de nuestro tiempo, al tiempo que recibe respuestas de los más diversos ámbitos de la creación humana.

Ferraris se forma en Turín, una ciudad filosófica donde las haya, por la que de varios modos pasan algunas de las líneas más importantes de la renovación de la filosofía en la segunda mitad del siglo xx. En Turín conviven, generalmente sin esconder su recíproca contraposición, tres modelos de filosofía que acaban por conformar otras tantas escuelas de pensamiento: la historicista de Nicola Abbagnano, la hermenéutica de Luigi Pareyson y la filosofía política de Norberto Bobbio. Ferraris inicia ahí el estudio de la filosofía, en esa convergencia de orientaciones y metodologías contrapuestas, y da sus primeros pasos de la mano de Gianni Vattimo, quien a la sazón se había convertido en renovador punto de referencia de la hermenéutica pareysoniana. Nace, pues, filosóficamente «situado», manifestando un marcado interés por la filosofía francesa post-estructuralista (Deleuze, Lacan, Foucault, Lyotard, Derrida), de cuyo ámbito de estudios saldrán sus primeras publicaciones: *Differenze. La filosofia francese dopo lo strutturalismo* (1981), *Tracce. Nichilismo moderno postmoderno* (1983) y *La svolta testuale. Il decostruzionismo in Derrida, Lyotard, gli «Yale Critics»* (1984). Son los años de gestación y lanzamiento del «pensamiento débil», en cuya operación editorial Ferraris también participa (véase, por ejemplo, su «Envejecimiento de la Escuela de la sospecha», incluido en *El pensamiento débil* de Vattimo y Rovatti), algo que, por lo demás, iba a dar a Vattimo —y a su grupo— una visibilidad y un reconocimiento internacionales.

La deconstrucción y la hermenéutica constituyen, pues, el centro de sus intereses en esta primera fase de

su pensamiento, y es a través de su estudio y de la profundización de su crítica recíproca que irá poco a poco ganando Ferraris una voz propia y bien reconocible. *Aspetti dell'ermeneutica del Novecento* (1986), *Ermeneutica di Proust* (1987) y *Nietzsche e la filosofia del Novecento* (1989) constituyen tres jalones importantes de su dedicación hermenéutica, a los que hay que añadir aún su monumental *Storia dell'ermeneutica* (1988), libro decisivo en su trayectoria, sin duda, pero también en la demarcación de una tradición que aspiraba a ser *koiné* de la filosofía del siglo xx. A Derrida, en cambio, ha dedicado: *Postille a Derrida* (1990) e *Introduzione a Derrida* (2003), entre otros, además de un emotivo estudio en el que analiza su amistad con el filósofo francés, *Jackie Derrida. Ritratto a memoria* (2006).

En la crítica deconstruccionista a la hermenéutica Ferraris encuentra un punto fundamental en el que va a hacerse fuerte en su pensamiento de estos años la idea de una nueva consideración de la tradicional relación entre el «espíritu» y la «letra»: no es —piensa Ferraris— el espíritu (pensamiento, voluntad) quien precede a la letra (normas y vínculos de varios tipos que se instituyen como documentos) sino, al contrario, la letra quien precede y funda el espíritu. En *La filosofia e lo spirito vivente* (1991) articula esta nueva consideración de la contraposición letra/espíritu (en la que ya no se pueden pasar por alto sus implicaciones políticas y morales), y llega a reconocer en ella, hacia atrás, una suerte de «paradigma» o muro de carga que ha sido capaz de soportar el gran edificio de la reflexión filosófica y religiosa desde el platonismo hasta el idealismo alemán, lo cual es casi como decir en la entera historia de la filosofía. Es en este nuevo contexto que Ferraris desarrolla una fuerte crítica de la tradición hermenéutica de raíz heideggeriana y gadameriana, recogida primero en *Cronistoria di una svolta* (1990), un amplio estudio que en forma de posfacio si-

que a su traducción italiana de *Die Kehre*, de Heidegger, y sucesivamente ampliada, como consiguiente revisión del horizonte histórico y conceptual de la hermenéutica radical, en *Storia della volontà di potenza*, otro amplio estudio, también en forma de posfacio, que acompaña a la nueva traducción italiana (realizada con Pietro Kobau) de *Wille zur Macht*, de Nietzsche.

Es en este punto que se fragua la particular *Kehre* de Ferraris, el viraje o cambio de dirección en la inarrestable marcha de su pensamiento. *L'ermeneutica* (1998) y *Un ikea di università* (2001) pueden leerse como clave del incipiente despliegue de esta nueva fase de su pensamiento. Ferraris abandona el relativismo hermenéutico y la deconstrucción derridiana y se desplaza hacia una forma de objetivismo realista que él mismo define de este modo: «objetividad y realidad, consideradas por la hermenéutica radical como principios de violencia y atropello, son, de hecho, precisamente como consecuencia de la contraposición entre espíritu y letra, la única tutela frente a la arbitrariedad». Este principio, que Ferraris hace valer también en ámbito político-moral, tiene su fundamento teórico en «el reconocimiento de una esfera de realidad independiente de las interpretaciones, de los esquemas conceptuales, de las reformulaciones y de las eventuales manipulaciones lingüísticas». De donde seguirá después la importante distinción entre ontología (lo que hay) y epistemología (lo que sabemos sobre lo que hay) que Ferraris va a desarrollar a partir del año 2000.

El mundo externo, por un lado, reconocido y comprendido como inenmendable (el realismo de Ferraris tienen en la «inenmendabilidad» su centro categorial: hay algo inenmendable contra lo que se estrella la arbitrariedad), y la relación entre los esquemas conceptuales y la experiencia sensible, por otro, pero de manera convergente con el primero, constituyen los

temas dominantes de esta nueva fase de su pensamiento. Así pues, el viraje o cambio de dirección obliga a Ferraris a moverse en un doble frente de estudio: el de la filosofía kantiana y el de la estética. Esta última, en efecto, para Ferraris, sobre todo en su desarrollo novecentesco, ha desatendido la esfera de la percepción y se ha concentrado en el análisis del lenguaje, o de los distintos lenguajes artísticos, y en los esquemas conceptuales. Ferraris, en cambio, va reclamar la «centralidad ontológica de la estética», y en tanto que ámbito propio de la experiencia sensible la va a reconducir a su significación etimológica de *aisthesis*. En todo ello jugarán un papel de principal importancia los estudios del perceptólogo gestaltista Paolo Bozzi, sobre todo su concepto de «física ingenua» (del que es deudor la ya aludida inenmendabilidad de Ferraris). *Estetica razionale* (1997), el libro que corona este empeño (precedido por *Analogon rationis* y *L'immaginazione*), marca claramente la línea de demarcación entre una comprensión de la estética como filosofía del arte y como ontología de la experiencia sensible.

La «ontología crítica» de Ferraris encuentra su primera exposición sistemática en *Il mondo esterno* (2001), al que seguirán después, como jalones de un pensamiento siempre en marcha, *Ontologia* (2003), su contribución al volumen de conjunto *Storia dell'ontologia* (2008) y *Manifesto del nuovo realismo* (2012). Para Ferraris se trata de articular filosóficamente la noción de «física ingenua» de Bozzi, para quien el mundo de la vida cotidiana es en gran medida impenetrable con relación a los esquemas conceptuales más desarrollados. *Goodbye Kant! Cosa resta oggi della Critica della ragion pura* (2004) es, en este sentido, un libro fundamental en el que Ferraris denuncia la «falacia trascendental» que está en la base de la confusión entre ciencia y experiencia. Para Ferraris, Kant había hecho depender de los esquemas conceptua-

les no solo el conocimiento científico del mundo, sino también la misma experiencia de la vida cotidiana. De donde se sigue la necesidad —Ferraris aquí se muestra en clara función anti-kantiana— de distinguir entre la «ontología como teoría de la experiencia» y la «epistemología como teoría de la ciencia», paso necesario de un camino que persigue el pleno reconocimiento de lo real en tanto que inenmendable e independiente de los esquemas conceptuales.

Pero la ontología crítica de Ferraris no se detiene en el reconocimiento de la radical *innenmendabilidad* del mundo natural, sino que, como paso sucesivo de su propio camino de pensamiento, se propone la rehabilitación de la filosofía trascendental kantiana en una esfera distinta para la que originalmente había sido pensada: no en referencia a los objetos naturales, sino a los objetos sociales. A *Dove sei? Ontologia del telefonino* (2005), seguirán *Babbo Natale, Gesù adulto. In cosa crede chi crede* (2006), *Sans Papier. Ontologia dell'attualità* (2007), *La fidanzata automatica* (2007), *Il tunnel delle multe. Ontologia degli oggetti quotidiani* (2008) y *Documentalità. Perché è necessario lasciar tracce* (2009), obra, esta última, que bien podría considerarse como una *summa* de la madurez de esta fase del pensamiento de Ferraris.

Una obra, pues, la de Ferraris, amplia y consistente, como muestra este rápido repaso, que recoge la incitación propia del espíritu del tiempo, pero que, al contrario de tantos otros, cantores entusiastas o desesperados de nuestro mundo, no se queda en su mera descripción, sino que, profundizando en su sustancia, busca dar respuestas que estén a la altura de los tiempos. Vista en su trayectoria, en la parábola que trazan sus publicaciones, se comprende mejor la grandeza de esta obra: y no porque sus sucesivas entregas no muestren un valor intrínseco incontestable, que lo hacen, sino porque es en el movimiento general que anima

la obra toda donde mejor se manifiestan su naturaleza y su carácter. Que consiste en ser siempre un «pensamiento en marcha». O un «camino de pensar», donde lo que importa es precisante el estar en camino y el estar en marcha —en marcha o en camino del pensamiento. No se trata de un *work in progress*, pues el pensamiento de Ferraris no se ofrece como sucesivos resultados provisionales a la espera de uno final y definitivo, sino más bien como sucesión de resultados que sirven para mantener la marcha del camino. Cada uno de sus libros es un logro alcanzado, un pensamiento ganado y conquistado, en el que uno podría quedarse, desde luego, pero que a Ferraris sirve para continuar la marcha de su particular camino de pensamiento.

La filosofía es una forma de en-caminarse: importa no pararse y estar siempre en camino, pues el mundo, en efecto, no cesa de dar vueltas y más vueltas. En ellas, los problemas que aquejan al hombre desde siempre vuelven siempre los mismos y siempre diferentes. El realismo es un tema antiguo, desde luego, pero ahora vuelve enmarcado en las coordenadas de nuestro tiempo, en el espíritu de un tiempo —el nuestro— que está de vuelta —definitivamente de vuelta— de la posmodernidad. Todavía no sabemos bien cómo salir de ella, de su gran noche de fiesta en la que todo valía lo mismo (es decir, nada), pero no cabe duda de que andamos en busca de respuestas. El «nuevo realismo» es una de ellas. Es cuestión de audacia, desde luego, pero no solo.

La amplitud del debate italiano suscitado por la publicación del *Manifesto* de Ferraris (véase <http://labont.it/dibattito-sul-nuovorealismo>) es buena prueba de ello, sobre todo de que Ferraris ha dado en el blanco. Con independencia del grado de adhesión o de rechazo, lo cierto es que la plana mayor de la filosofía italiana se ha sentido llamada en causa y ha bajado a la arena del debate. El «nuevo realismo» hará

su camino, desde luego, y en él tanto el *Manifesto* de Ferraris como el volumen colectivo *Bentornata Realtà. Il nuovo realismo in discussione* (Turín, Einaudi, 2012), del que Ferraris también es coeditor, jugarán un papel importante, acaso decisivo. Pero conviene no olvidar que se trata de una respuesta de la filosofía a una demanda general de nuestro tiempo (mérito de Ferraris haberla recogido), y también que esa misma demanda ha empezado a recibir respuestas desde otros ámbitos del saber y de la creación. Piénsese, por ejemplo, en los intentos de configuración de un nuevo realismo literario en nuestros días (tan distinto del realismo decimonónico y del neorrealismo de la posguerra), en el que el desplazamiento hacia la crónica y el adelgazamiento de la ficción de la novela se alzan como notas distintivas de un proceso de renovación de las narrativas hispánicas que habrá que ver en qué para, pero que, en el fondo, lo cierto es que responde a lo mismo, a una misma incitación que está en el corazón de nuestro tiempo. El tiempo dirá si esas respuestas pueden ser o no convergentes. Y si llegan a serlo, será índice de que la filosofía ha vuelto a «pensar en grande».

FRANCISCO JOSÉ MARTÍN